

■ **Entrada**

Fernando Savater y su visita

# La ética como panacea para arengar

■ **Daniel Centeno M.**

*El filósofo español Fernando Savater vino al país para dictar siete conferencias enmarcadas en el tema de la ética. La Contraloría General de la República realizó el esfuerzo para traerlo; media humanidad hizo otro tanto para presenciarlo. Al final, un sabor agridulce fue lo que se desprendió de sus alocuciones programadas. Al respecto, existen sus teorías*

**P**or fin Savater vino a Venezuela. Hacía catorce años que no lo hacía, el tiempo necesario para ser extrañado y hacerse imprescindible para muchos. Un hecho que quedó patentado en la nutrida asistencia de sus siete conferencias dictadas en suelo nativo.

Desde su llegada a Caracas, el aura de estrella mediática fue una constante que lo acompañó hasta su partida. De allí que, para los más atentos e instruidos, se haya percibido una "venida de más a menos" en el contenido de sus arengas programadas.

Las teorías, sobre la progresiva falta de sustancia en sus alocuciones, no se han dejado de formular desde entonces. Un grupo considera que al autor, de la siempre citada "Ética para Amador", se le acabaron los temas y tuvo que recurrir al recorte de tiempo o a la constante repetición de los mismos. Otros, por el contrario, opinan que el filósofo - periodista trastocó su nivel de calidad, dadas las pésimas preguntas de sus auditorios y de los mismos periodistas, obsesionados por el tema electoral. No obstante, todo tiene un lado bueno que, en este caso, fue extraído de cada una de sus presentaciones.

## **RUEDA DE PRENSA**

Con cierto retraso el diminuto Fernando Savater mostró su barbuda cara ante los periodistas venezolanos. Su rellena humanidad se sentó apaciblemente y con un rostro, que denotó cansancio y rutina, esperó el término de las encomiantes palabras de rigor.



ILUSTRACIÓN: JOHN FUENTES

Luego del rito introductorio, que después se haría común en las subsiguientes presentaciones y en los subsiguientes presentadores, el filósofo retiró su mano de la mejilla, se acomodó sus anteojos de colosal aumento y preparó su española voz.

“Antes que nada, debo decir que fue una injusticia no haber venido antes a Venezuela. La última vez que estuve aquí fue hace catorce años. Este país compra muy bien mis libros, y cuando vine me trataron de lo mejor”.

Al terminar de pronunciar las palabras, comenzó la rueda de prensa en la sede de la Contraloría General de la República. La primera pregunta fue orientada hacia el papel de la ética en la corrupción como rasgo distintivo de los gobiernos Latinoamericanos.

El pensador apresuró decir que la corrupción no debe percibirse como una patente exclusiva de Latinoamérica. “La ‘cleptocracia’ se está viviendo también en Europa y Japón. Claro, eso tampoco consuela. Pero no se debe ver como un problema de ética. La ética plantea la libertad de cada uno. Quien roba tiene un problema ético; el país tiene un problema político. Los mecanismos de valoración son la política y el derecho”.

Inmediatamente, otro periodista tomó la palabra y pidió la opinión del conferencista sobre los candidatos políticos que pretenden acabar con la democracia. Ante esta pregunta, con tintes domésticos, Savater ofreció una respuesta universal con su ronquera habitual.

“Deberíamos exigir que ninguno de los candidatos se coloque por encima de las pautas democráticas. Hay quienes se presentan como superiores a éstas. No se debe olvidar que la democracia está por encima de los candidatos, y eso es lo que importa. El sistema exige que uno esté al servicio de unas normas, y no que éstas estén a nuestro servicio. Claro, son bienvenidos los candidatos que ofrezcan regenerar las instituciones caducas”.

La siguiente pregunta tuvo que ver con la poca estima que tiene el ciudadano con el tema político. Como todas las demás, anteriormente formuladas, ésta fue matizada con adornos lingüísticos y la palabra “ética” de por medio.

“En general hay cierto descrédito en la política. No se debe creer en ella como en la Inmaculada Concepción. Lo que sucede es que en la democracia todos los ciudadanos somos políticos. Tenemos una obligación con el país, nos guste o no. Por

ello hay que decidirse si uno quiere ser coherente con el régimen del país en el que se está inmerso. Los que no lo hacen son pesimistas, y el pesimismo se traduce en ganas de descansar, porque el pesimista no interviene”.

Después de esto, la rueda de prensa se llenó de interrogantes vagas y desubicadas de contexto. A Savater se le preguntó de todo. El caso Clinton se mezcló con el de las barraganas presidenciales, otros pusieron en entredicho la labor por la que fue traído el pensador y hubo quienes cometieron la barbaridad de endosarle como hijos a Hugo Chávez, a Irene Sáez y a Salas Römer, con el fin de que el famoso escritor les brindara consejos tan óptimos como los que le ofreció a su hijo Amador en su libro. Finalmente, la interrogante sobre el caso Pinochet pudo extraer su última consideración de la reunión.

“Ese caso plantea un punto llamativo en materia jurídica. Me parece muy interesante el hecho que exista una corte mundial, capaz de hacer pagar los crímenes a los ex dictadores. El mundo no debe ser un lugar confortable para ellos. Hay quienes opinan que se debe perdonar a Pinochet porque está muy viejo. Sin embargo, creo que no se le debe conmutar la pena a una persona anciana que no dejó que muchas otras llegaran a ancianos”.

Cerrada la rueda.

#### LA ÉTICA QUE FUNDAMENTA LA DEMOCRACIA

Nuevamente, la sede de la Contraloría General de la República volvió ser el escenario de reflexión savateriana, en ocasión de la conferencia “La Ética que Fundamenta la Democracia”. La abundante asistencia presagió la excesiva cantidad de personas que acompañaría al filósofo en sus posteriores alocuciones. Supuestos pensadores, curiosos y políticos de las diferentes toldas se presentaron con sus mejores galas y poses intelectuales, con el fin de presenciar el don de arengar del afamado columnista del diario *El País* de España.

Con una puntualidad inglesa apareció Savater, seguido por el contralor Eduardo Roche Lander y su delegado Joaquín Marta Sosa, quien no dejaría de acompañarlo en sus restantes conferencias. El filósofo sonrió casi ininterrumpidamente, estrechó las manos de un puñado de “notables”, se sentó, escuchó la enaltecida introducción de Marta Sosa y dio inicio a su envidiable capacidad de charlar sin perder el hilo.

“Hay quienes piensan que la ética es la panacea universal para resolver los problemas políticos. Esa suposición no la comparto. Lo que hace falta es más política. La ética no es sustituta de la reflexión política. La paz social se mantiene con buenas instituciones y mejor economía. Tratar de detener los males políticos con ética no es una visión acertada. Es como apagar un incendio con un hisopo de agua bendita. La gracia de la ética es que está en nuestras manos. Mientras, la política es aplazable. De allí que la moral sea una constante reflexión del sujeto sobre su calidad de sujeto.

La ética se orienta a lograr buenas personas; la política se orienta a lograr buenas instituciones. No hay relación entre ética y política. Las vigencias éticas siempre serán las mismas. El problema de la libertad individual nunca ha cambiado ni lo hará.

Lamentar lo malo de los políticos es lamentar lo malo que somos como políticos al conservar malos políticos, porque al votar tenemos decisiones éticas.

Sostengo que la principal tarea de la humanidad es producir más humanidad. Es cierto que existen avances tecnológicos, pero también existe una fractura en reconocernos como humanos. La relación con los sujetos es más enriquecedora que con los objetos. La ética y la moral plantean qué significa ser humano. Por eso no debemos desperdiciar el hablar de ética cuando abordamos tonterías. El gran drama del hombre es la constitución de una vida. Evidentemente, la ética se convierte en un lujo.

La deontología nos impone un conjunto de pautas éticas diferentes a las generales. En la democracia los medios justifican el fin. Por ejemplo, no se puede alcanzar la paz por medio de la violencia.

Existen muchos puntos que debe cuidar la democracia. Esta debe tratar de evitar el secretismo. No hay razón para esconder áreas de la administración pública. Igualmente, los fines del partido no deben superponerse a los fines del Gobierno. Tiene que haber una separación entre la política, que propone las obras públicas y la empresa que las va a llevar a cabo. El Estado está para marcar obras públicas, no para ser maestro de obras.

Cuando se habla de derechos humanos puede caerse en un error. No hay derechos humanos colectivos, porque cada individuo no tiene conciencia humana sobre colectivos. Como ya dije, la ética está en

manos de cada persona. Nunca existirá un mundo en el cual debemos ser morales y vivamos autómatas.

El reto de nuestras democracias está en vaciar su sentido. En ese caso, se necesita una substancia ética en la democracia, una humanidad liberada del paso de los muertos.”

Acto seguido, las preguntas formuladas se sucedieron en pequeños papeles. La mayoría contenía una vana adjetivación efectista, quizás con el fin de dejar maravillado al pensador vasco. Hecho que sólo pudo arrancar respuestas matizadas con un fino y certero humor negro, que no mermó la continuación de la avalancha interrogativa.

### ÉTICA DEL FILOSOFAR

Tal como se tenía previsto, Savater se presentó puntual en la Universidad Católica Andrés Bello. Las colas para verlo eran inmensas, y mucha gente llevaba horas de antelación en ella, para no volver a pasar el trago amargo producto de la mala organización, presentada el día anterior por la Universidad Central de Venezuela.

Al final todo el mundo pudo entrar, muchos tuvieron que conformarse con el piso como asiento para escuchar las palabras introductorias de rigor. En esa ocasión, el rito no se hizo tan extenso para dar comienzo a la conferencia “Ética del Filosofar”.

“Las preguntas esenciales del por qué se reservan para la filosofía. El filósofo reflexiona sobre temas que quizás no tengan respuestas. Es bueno hacerse preguntas, a pesar de estar plenamente convencidos de que no se encontrarán respuestas finales.

Los humanos nos las pasamos preguntando sobre lo real. Considero que son los niños los seres más metafísicos por sus preguntas. A ellos sólo se les ocurre cuestionarse por qué no se caen las estrellas del cielo. Claro, luego crecemos, dejamos de ser niños y nos hacemos aburridos.

La justicia, por ejemplo, es un concepto abierto que tiende hacia lo ideal. Durante años, la mayor injusticia era la esclavitud. Acabó la esclavitud, pero no la injusticia. Sin embargo, la pregunta nos las seguimos haciendo sin saber qué es la justicia.

Decididamente, se debe desconfiar de quienes dicen tener la solución final. Yo me sentiría disminuido si la justicia, la

“

Hay quienes piensan que la ética es la panacea universal para resolver los problemas políticos. Esa suposición no la comparto. Lo que hace falta es más política. La ética no es sustituta de la reflexión política. La paz social se mantiene con buenas instituciones y mejor economía. Tratar de detener los males políticos con ética no es una visión acertada.

”

muerte y otros problemas carezcan de interés para mí. Existen curiosidades que me alegran seguir desconociéndolas. Frente algunos enigmas de la vida existen respuestas científicas. Luego de responderlas, dejan de interesarnos. La filosofía mantiene vivas las preguntas. Existen respuestas que acompañan las preguntas. Ellas sustentan nuestra calidad humana.

Cómo vivir, por ejemplo, es la pregunta ética esencial. Pueden existir consejos, indicaciones e inspiraciones, pero no un manual de instrucciones para ello. Todas las vidas son frágiles y nadie vive por otro. Se ofrecen recomendaciones, pero el otro debe vivir por sí mismo. Nunca damos respuestas a las cosas que la ética plantea.

Los valores éticos para vivir deben parecérse nos. La sinceridad es una virtud, pero no en todo el mundo. Hay quienes de la sinceridad se hacen insoportables. La virtud en sí no es nada. Lo que sirve es la manera para relacionarse con los demás.

Claro, existen unas constantes éticas que son válidas a las constantes morales. Por lo menos, no existen pueblos que afirmen que es lo mismo decir verdad que mentir, que sea mejor la cobardía que la valentía...

Ninguna virtud puede desdeñar del hecho de querer más vida. Virtud indica

vigor. Vivir es aceptar un reto. Las morales piden coraje para vivir. La mayoría de las formas fracasadas de la vida se dan por falta de coraje. Cuando somos malos lo somos por miedo a la muerte. No hay moral que no elogie el coraje para vivir. También se elogia la generosidad del convivir, porque es necesaria para ello.

La generosidad para convivir es la capacidad de ponerse en el lugar del otro. Las morales exigen, además de coraje para vivir, generosidad para convivir y prudencia para sobrevivir.

Claro, siempre existirá un límite. Si vamos más allá no nos transformamos en más humanos, sino que lo dejamos de ser. Poseer demasiado coraje puede deshumanizar.

Ahora bien, ¿qué buscamos viviendo bien? Supongo que es la alegría porque nos gusta por sí misma. Si queremos dinero, poder y amor es porque suponemos que produce alegría. Si pudiéramos estar alegres, para qué buscar más.

Sostengo que la alegría es la afirmación de la vida en el momento presente. Por su parte, ser feliz es saber que el presente es invulnerable. De allí, que la felicidad exige cierta invulnerabilidad. Por eso debe verse en la relación de pasado y futuro. La alegría sé que puedo gozarla y dejarla, sin quitarle la realidad. En relación con la ética, la alegría sigue vinculándonos a la vida y humanidad.

Nosotros no somos inmortales. Al contrario, nos dañamos a nosotros mismos y a los demás. La mortalidad brinda seriedad a la vida. De allí viene el odio hacia quienes nos niegan posibilidades de vida.

Creo que naciendo derrotamos una vez a la muerte. Lo más grave que nos ha podido pasar, ya nos pasó. Por eso sostengo que la desesperación es la certeza de la muerte futura; mientras, la alegría es la certeza de la vida presente.

La alegría es lo que nos aligera. El arte, la ética y la solidaridad son mecanismos de aligerar la vida. Uno puede elegir una mala vida, por ejemplo, pero a nadie le gusta estar rodeado de carroña. De allí, que la verdadera ética es preguntarse lo que realmente queremos y tratar de defenderlo.”

La mayoría de los presentes no dejaron de ovacionarlo, muchos ya lo habían hecho en los abundantes instantes en los que Savater se permitió bromear. Al igual que en la Contraloría un sinnúmero de aplausos fueron dados gratis. El filósofo no demudó su sonrisa, y volvió a lo mismo de antes:

responder ampulosas preguntas anteriormente formuladas, tocar el tema electoral, forzarse hablar de su vida y autografiar libros en cantidades industriales.

### ¿DE QUÉ SIRVE LA ÉTICA PARA LOS JÓVENES?

La Universidad Simón Bolívar atrajo gente foránea como nunca antes. Sus estudiantes, por el contrario, parecían no darse cuenta del acto que estaba por darse: La entrega del doctorado Honoris Causa a Fernando Savater (el primero que recibe en su vida) y la posterior conferencia "¿De qué Sirve la Ética para los Jóvenes?".

Por primera vez la cita se retrasó considerablemente. Sin embargo, el auditorio habilitado no estuvo tan lleno como en anteriores oportunidades savaterianas.

Con más de una hora de impuntualidad, aparecieron los maestros de ceremonia trajeados con sus togas respectivas. Himnos y corales dieron inicio al acto académico en los que, después de unas normas de rigor y unos discursos de dudosa calidad, Fernando Savater volvía ser el único protagonista.

"Indudablemente, la ética es materia abstrusa pero indispensable para la vida. Ética Para Amador lo hice para responder a un desafío. En España habían suprimido la cátedra de religión por la de ética. A mí me sorprendió el cambio, puesto que todavía no me logro responder el por qué debía ser una optativa la religión.

Bueno, el asunto fue que me decían que era imposible enseñar ética a los jóvenes, porque para eso se requerían vastos conocimientos de filosofía. Eso me chocababa, porque considero que la ética no sólo la necesitamos como algo propio. Al contrario, necesitamos que los demás la necesiten. Es difícil que todo el mundo deba leerse a todos los autores para ser éticos. Claro, también tengo que reconocer que el libro lo hice como aperitivo para luego recurrir a obras más densas. Pero siempre sostuve que si escribía el texto, como si estuviera pensando en mi hijo, me ahorraría tintes pedantes.

Mi generación siempre ha sido enemiga de los dogmas y los mandatos. Por eso es que nadie acepta ser padre en la modernidad. Todos queremos ser jóvenes. Ser padre lo hace a uno más viejo que su hijo. Existen tíos quienes dicen que son los mejores amigos de su hijo, cuando lo más importante es ser padres. No hay que olvidar que las personas crecemos como la hiedra, apoyándonos en algo que nos ofrezca resistencia.



Creo que la educación es el momento oportuno para la ética. Hay que brindársela a los hombres hasta que sea el momento oportuno para enseñar la política. Por eso considero que las cosas hay que pensarlas. Es más importante que los maestros sean humanistas. Deben enseñar más su humanidad que la materia que enseñan.

La educación es la lucha contra la fatalidad. Es ir contra el destino de las fatalidades. No hay que educar para la desesperanza. Si no hay salida, y todo está perdido, crearemos una sociedad de pesimistas cómodos. Yo quiero crear ingenios que sepan que se debe pelear contra todos los males."

Casi media hora le bastó a Savater para decir lo que tenía que decir. Mucha gente no salía de su asombro por la economía de tiempo y de temas presentada. Sin embargo, la gente no dejó de aplaudir y quedarse con las ganas de preguntar, pues no hubo ronda para tal fin.

### EL ARTE: ÉTICA Y ESTÉTICA

La kilométrica cola, para ingresar al Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber, no debió envidiarle nada a sus antecesoras. Ya los programas de radio, ya la prensa General, ya la comuni-

cación de boca en boca, se habían encargado de transmitir la importancia de ver a Savater.

"El Arte: Ética y Estética" fue el título que congregó culturosos, intelectuales y curiosos por doquier. Muchos ya compraban en la entrada los libros "Ética para Amador", "Política para Amador", "El Valor de Educar" y el "Diccionario de Filosofía" en los tarantines estratégicamente ubicados de la editorial respectiva. La mayoría no ocultaba las ganas de estrecharle la mano al pensador y objetivo de turno de la opinión pública; la mayoría no ocultaba las ganas de tener un autógrafa de quien sólo se tomó la molestia de pensar por ellos...

Savater se presentó con su tez cargada de rutina y un dejo de asombro que se transformó en palabras, cuando comenzó su conferencia con la frase "No sirvo para hacer arengas para multitudes, sino reflexiones para unas pocas personas". No obstante, la gente permaneció sentada y de pie como estuvo antes de la sentencia.

"Antes que nada debemos reconocer que la relación ética-estética es tormentosa. Platón, en la antigua Grecia, había propuesto expulsar a los artistas de su ciudad ideal. Él colocaba límites a la libertad artística. De alguna forma hizo el mismo tipo de protesta, sobre la tragedia y el teatro, que actualmente se le imputa a la TV. ¿Y es que acaso el arte tiene que enseñar cosas buenas?... Para Platón esta manifestación debía mostrar el patriotismo y otras virtudes más espartanas que atenienses.

Y es que la belleza es difícil de abordar. Ella nos despierta un interés. Kant sostenía que apreciamos las cosas de manera distinta. No es lo mismo lo que nos despierta un plato delicioso (ciertamente, el placer que sienten todos los animales), que una obra de arte. A cada cual le puede gustar o disgustar el sabor de una comida. Nadie va a comer algo que no le gusta, porque otra persona dice que está equivocado, que el plato es sabroso. El placer del gusto es el más rebelde de la persuasión.

Sin embargo, en la belleza entra el gusto y el aprecio sensorial. La belleza se separa de las otras formas de agrado. La comida me puede gustar por recompensa física. Hasta los placeres de la razón moral, como apreciar la bondad en las otras personas, son interesados. No obstante, el placer de la belleza no está ligado a nada. Yo puedo decir ¡Qué mañana tan bonita!, pero no es porque me la

vaya a comer o me vaya a cambiar mi vida. Sólo lo digo como una especie de sensación de aprobación o afirmación. De allí que sea la más libre y menos acondicionada de las formas de aceptación.

La belleza la reconocemos sin aprobación moral ni utilización personal. A mí me pueden mostrar un hermoso castillo hecho con la vida de miles de personas, me puede parecer una lástima que hayan asesinado a tantos, pero me seguirá pareciendo bonito. Esto, en cierta medida, justifica a Platón. Para el filósofo a la gente debe gustarle lo útil, lo moral.

No es verdad que la estética sea un buen modelo para la ética. La estética necesita novedad. No puede ser lo mismo de siempre. No podemos seguir reproduciendo cuadros impresionistas o cubistas al igual que en épocas pasadas. El arte es una necesidad de originalidad. Es estimulante bello, aquello que no estamos acostumbrados a ver.

En la ética no existe ningún tipo de novedad. La idea de tratar a los seres humanos como fines y no instrumentos, de ponernos en su lugar, ya es conocida desde hace tiempo y no debe cambiarse. Siento gracia cuando me preguntan por los nuevos valores éticos. A lo que respondo que no existen nuevos valores. La novedad está en que los viejos se cumplan.

Lo que importa para la ética es que, a través de las novedades y lo original, se debe recordar lo estable, lo que dura.

La estética busca nuevas formas de comprender. La habilidad del poeta está en transformar a los malos en semejantes, como hizo Shakespeare en sus obras. Actualmente, el oído y la vista se van acomodando con el tiempo. De allí que la belleza no sea estática, crea nuevos espacios en la realidad. En nuestros días, el cine sustituye a la realidad. Por eso, la realidad imita al cine como sucedió con la Guerra del Golfo. Malo sería si se pretendiera mostrar un mundo reconciliado que no sea el real. Claro, se ha intentado colocar algo que no tenga nada que ver con la ética en la estética. Un ejemplo son los happy ends cinematográficos. Sin embargo, en la mayoría de las veces el intento es fallido.

La ética pretende que nos portemos bien. No sabemos qué pretende la estética."

Como de costumbre, al término de su exposición, el conferencista se había bebido tres copas rebosantes de agua. La dosis exacta y necesaria para aguantar las decenas de extrañas preguntas y de libros que firmar.

“

Una ética universal es muy útil, porque la política está planteada como la ley de la selva. Muchos países del mundo viven en pugnas y engaños entre ellos. Los grandes colectivos viven una vida medio ética (de salvajismo). La ética exige un mínimo de amor para vivir los unos con los otros.

”

#### ÉTICA Y POLÍTICA EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

Una organización de absurdas proporciones fue el trámite introductorio a la conferencia "Ética y Política en el Mundo Contemporáneo", que fue realizada en el Ateneo de Caracas.

Las colas las trasladaban de un lado a otro, hasta que finalmente ubicaron la alocución en una sala que no estuvo prevista para tal fin. Un humor agrio, y a ratos con lugares comunes, caracterizó a la persona encargada de introducir a Savater, quien dijo haber escuchado que el mismo se había autocatalogado como el "Ricky Martin de los conferencistas". El filósofo se cambió los lentes, bromeó por su extrema bizquera y se dispuso a comenzar su tema, bajo la mirada atenta y sonriente de Joaquín Marta Sosa.

"En este siglo se han enfrentado dos concepciones de la ética. Existen los que piensan que esta está circunscrita a determinados grupos de adhesión, y también hay quienes sostienen que la ética es universal.

Creo que, a veces, las culturas emboscan y enmarañan la realidad acerca de la igualdad entre seres humanos. La diversidad humana no nos puede hacer descreer que los hombres nacemos, amamos, luchamos y morimos.

Está de más decir que la vida será mejor si responde a nuestras necesidades. Tenemos principios y lenguas diferentes, mas no necesidades. Por ejemplo, todos somos susceptibles al frío. La ética fundamental

pone a la luz las cosas que necesitamos. Debe existir un mínimo denominador que rescate de la diversidad lo común.

La ética universalista es la ética moderna y occidental. En el siglo XXI los grupos puros van a desaparecer cada vez más. Será más difícil mantener el mito de la ausencia de contaminación de las comunidades. Es necesario que existan valores comunes para que puedan convivir 6 mil millones de personas en el mundo. De hecho, El 90% de las sociedades más acrisoladas no son tan antiguas. A las culturas les gusta intercambiar con las otras, porque las hace más novedosas.

Una ética universal es muy útil, porque la política está planteada como la ley de la selva. Muchos países del mundo viven en pugnas y engaños entre ellos. Los grandes colectivos viven una vida medio ética (de salvajismo). La ética exige un mínimo de amor para vivir los unos con los otros."

Al igual, que en las demás oportunidades, y al término de los tres cuartos de hora de conferencia, al filósofo se le preguntó cualquier cosa. Su vida, sus creencias, su gusto por los caballos, su opinión hacia el tema electoral venezolano y sus consideraciones sobre la ética y el amor romántico no dejaron de ser interrogadas.

Savater fue quitándose de encima las más insustanciales, hasta que de una manera abrupta dieron por concluida la ronda de preguntas. El mesías había contestado lo que pudo, y todavía quedaba su última cita en público: La conversación en el Museo de Bellas Artes.

#### SOBRE ÉTICA, ARTE Y LITERATURA

El espacio del Museo de Bellas Artes, al igual que la biblioteca del MACCSI, no gozó de buena acústica. Savater y su séquito se presentaron a tiempo. Unas sencillas palabras del titular de cultura de la Embajada de España rompió el hielo, que nunca le había costado fracturar al filósofo.

En esta ocasión no se trataba de una conferencia, sino de una Conversación "Sobre Ética, Arte y Literatura". La encargada de abrir el diálogo no ocultó su nerviosismo ante tal personaje. Ella misma lo confesó y se excusó de preparar sus preguntas en fichas.

"Recuerdo que a los once años le dije a un profesor que vinimos al mundo para ser felices. El hecho me influenció en mi posterior vida teórica. No puedo negar que he tenido la suerte y la dificultad de

haber sido un niño feliz. Eso es algo que marca para siempre. Somos perpetuos convalecientes de ese momento de felicidad que no se puede recuperar.

Ahora bien, creo que la ética es filosofía práctica. Me gustan las cosas prácticas de la vida. Claro, la ética, como filosofía práctica, no debe separarse de la teoría.

Con respecto a mis libros, puedo decir que siempre he defendido la literatura como una filosofía que cuenta. He insistido en la filosofía de la voluntad, la desculpabilización de la voluntad. Creo que no somos egoístas, sino personas mal informadas.

Procuró escribir y expresarme claramente por una incapacidad de mi parte. En pocas palabras, necesito cierta claridad mental. No entendería lo que escribo si no lo hago claro. Por supuesto que existen

cosas en mis libros que luego me parecen que no están bien escritas. No obstante, he tenido tanto éxito que me da miedo meterme con mis textos, no vaya a suceder que mis lectores me linchen.

Desde joven me interesó la voluntad de estilo. Cuanto más pretendes tener un estilo, se toman cosas de aquí y allá para conformarlo. Yo escribo como escribiría todo el mundo, un estilo que no chocase con nadie.

Con el humor existe el peligro de trivializar las cosas. El exceso de humor puede desviar al lector. Pero también he jugado con la perplejidad, que no es otra cosa que la verdad inmanejable o el caos no enseñable.

Al final, creo que los esfuerzos literarios, poéticos y filosóficos buscan la verdad como uno de los contenidos de la

razón; no la VERDAD en mayúsculas."

Con esas confesiones quedó oficialmente clausurada la visita de Fernando Savater a Venezuela. Después de haber estrechado cientos de manos desconocidas, firmar decenas de sus libros y papeles, escuchar panegíricos subidos de tonos hacia su persona, percatarse del serio estado en el que se encuentra el periodismo General, tomarse fotos con distintas poses y personas, sonreír por mera cortesía y contestar preguntas anónimas de dudosa calidad, se supone que el personaje se subió al avión con una inmensa incertidumbre sobre la instrucción educativa del venezolano. Quizás la misma incertidumbre sufrida por quienes se percataron de lo poco novedosas que, conforme a sus conferencias estipuladas, se tornaron sus reflexiones expuestas ■

## Citas Citables

### Rueda de prensa

- La misión de las personas es hacer bien lo que saben hacer menos mal. Yo ayudaré con mis ideas, aunque no soy predicador.
- La televisión es un medio de masas que mueve mucho dinero. Actualmente, se encuentra pervertida por sus usos.
- No existen países sencillos. Los que conozco son muy complejos. La violencia siempre está allí, aunque la democracia está en quienes rechazan la guerra civil.

### La ética que fundamenta la democracia

- Una ética laica representa el disco duro del concepto de democracia.
- Las reclamaciones éticas se las puede permitir cualquier país, por pobre que sea.
- La tolerancia consiste en aprender que a uno le guste lo que a uno no le gusta.
- No es más fácil ser ético que no serlo; sino no estaríamos aquí diciendo lo valiosa que es la ética.
- ¿Cuál es el político de éxito? ¿El que triunfa o el eficaz?

### Ética del filosofar

- La vida está hecha de vacilaciones sobre matices y opciones. Debemos emplear nuestra razón para vivir bien.

- La moral se entiende como el conjunto de valores que pertenecen a una persona o sociedad. La ética es la reflexión en esos valores.
- La vida, además de funcionamiento, es experimento.
- Con respecto a la ETA, puedo decir que no son presos políticos quienes cometen crímenes con pretextos políticos.
- Para escuchar sin contestar está la TV.

### ¿De qué sirve la ética para los jóvenes?

- Es cierto que el ignorante destruye la democracia. Pero la culpa no es de él, sino de quien lo mantiene en la ignorancia. Hay quien no explicita su demanda. Por eso vota por quien mantendrá o destruirá el sistema.
- La democracia es una máquina de crear demócratas. Debemos formar capacidad de autonomía. La iniciativa propia es imprescindible y debe transmitirse.
- Si los políticos son corruptos se debe a que fracasamos en nuestra tarea política (elegirlos y sustituirlos). Debemos participar en nuestras tareas políticas, debemos exigir los valores de los ciudadanos que queremos.

### El arte: ética y estética

- No hay temas artísticos nobles e innobles, sino miradas profundas y superficiales.

- Lo que aprecio del crítico de arte es que acierta a ser compañía de la obra, aunque no sean más importantes que la misma.

### Ética y política en el mundo contemporáneo

- La función moral empieza por desacreditar lo que se da por moral establecida.
- La ética busca una vida mejor y la religión algo mejor que la vida.
- El bien, si se impone, no es el bien. Puede ser el bien político, mas no moral.

### Sobre ética, arte y literatura

- Todos los males intelectuales están en la pereza. Sería muy malo si todos estuviéramos uniformizados con un mismo pensamiento.
- La homogeneidad no es mala, si se extiende por el mundo el derecho a la educación de todos y el respeto a la mujer.
- Existen ciertos temas que al abordarlos, si los elevas o los bajas mucho, tienes el peligro de salirte del contexto.
- El comentario crítico debe hacerse de acuerdo a la pasión o interés por el libro. No entiendo por qué algunos dedican sus esfuerzos en repeler los trabajos de un escritor.